

Cornejo común – un cultivo del futuro

Автор(и): гл. ас. д-р Светослав Малчев, Институт по овощарство в Пловдив; ас. Сашка Савчовска, Институт по овощарство в Пловдив; проф. д-р Аргир Живондов, Институт по овощарство в Пловдив; гл. експерт Светла Пандова

Дата: 14.08.2020 **Брой:** 8/2020



El cornejo macho (*Cornus mas L.*) pertenece al género *Cornus L.* y es la especie más popular de la familia de las cornáceas (*Cornaceae*). En estado silvestre y en cultivo, son más conocidas varias variedades y formas:

- según la forma de la copa – piramidal (*forma pyramidalis* Dipp.) y cornejo enano (*f. nana* Carr.);
- según las hojas – con margen fuertemente pubescente (*f. crispa* Dipp.), con margen amarillo o de color antocianina (*f. elegantissima* Nichols), con hojas amarillas durante un largo período tras la brotación (*f. aurea* Schneid.), con margen blanco (*f. argenteo-marginata*);
- según el color del fruto – con frutos amarillo claro (blancos) (*f. alba* (West.) Rehd), con frutos amarillos (*f. flava* Vest.);

- según el tamaño del fruto – de fruto grande (*f. macrocarpa* Dipp) y de fruto pequeño (*f. microcarpa* Dipp.).

El cornejo macho crece relativamente despacio. Se desarrolla como un arbusto de dimensiones habituales de 3-4 m o como un árbol que alcanza una altura de hasta 8-10 m. La anchura de la copa alcanza las mismas dimensiones, siendo su forma más a menudo globular. En los árboles jóvenes, la corteza del tronco es lisa, fina, marrón con un tono grisáceo. En árboles de 20-30 años está ligeramente agrietada, de color castaño, con escamas que se desprenden periódicamente. En árboles más viejos es de color gris oscuro.

La madera tiene una albura rosa-amarillenta y duramen marrón-rojizo – extremadamente fuerte y valiosa. Los brotes de un año son angulosos y su sección transversal es triangular. En el lado expuesto al sol son de color rojizo-marrón, y en el lado opuesto – verdosos, con lenticelas pronunciadas, pubescentes. Las hojas son simples, enteras, dispuestas en pares opuestos, lanceoladas, pubescentes. Las yemas foliares son pequeñas, aplicadas o ligeramente separadas del brote, alargado-cónicas, puntiagudas, estrechas, de color verde claro. Las yemas florales son más grandes, globulares, con una pequeña punta, de color amarillo-verdoso claro, finamente pubescentes. Las flores son bisexuales, pequeñas, amarillas, reunidas en inflorescencias de forma transitoria entre umbela y capítulo, más a menudo entre 16 y 24. El fruto es una drupa, jugosa, agridulce, astringente si no está madura, roja o amarilla, con formas cilíndricas, piriformes, de botella, de barril y otras formas transicionales, con un peso de 2-8 g. El pedúnculo del fruto es delgado, alargado, de color verde claro. El hueso es extremadamente duro, de forma ovalada a fusiforme, casi liso, de color marrón claro.

En nuestro país, además del conocido y extendido cornejo macho, se conocen otras tres especies. La segunda más popular es el cornejo sanguíneo (*Cornus sanguinea* L.), extendido por todo el país e invadiendo tierras de cultivo como vegetación arvense. El cornejo blanco (*Cornus alba* L) es un arbusto con ramillas de colores rojo y amarillo llamativos, por lo que se cultiva como planta ornamental. El cornejo florido (*Cornus florida* L) es una especie de floración hermosa, cultivada en Europa como planta ornamental de floración tardía.

El cornejo macho es una planta forestal, frutal, medicinal, ornamental, técnica, melífera y ritual muy valiosa. Se conoce principalmente como árbol o arbusto frutal forestal cuyos frutos han sido utilizados por el ser humano durante milenios como fuente de suplemento alimenticio rico en vitaminas. Los frutos son aptos para el consumo en fresco y procesados. Los frutos bien maduros son más aptos para el consumo 2-3 días después de la recolección, cuando empiezan a ablandarse.

Los frutos del cornejo (cornelian cherries) tienen una composición química excepcionalmente rica, lo que determina su alto valor medicinal y nutricional. En nuestros estudios encontramos que el contenido de vitamina C en frutos frescos de cultivares búlgaros varía de 70,18 a 82,37 mg por 100 g de peso fresco. Tras cuatro días

de almacenamiento, para volverse aptos para el consumo, el contenido de vitamina C disminuye en 4-9 mg por 100 g. El contenido de materia seca oscila entre el 12,34% en el cultivar Shumenski Prodalgovat y el 14,37% en Kazanlashki Krushoviden. El contenido de azúcares totales varía dentro de límites relativamente pequeños, desde el 7,10% en Shumenski Prodalgovat hasta el 7,68% en Zhalt Hadzhiyski. Los ácidos, determinados como ácido málico, oscilan entre el 2,094% y el 2,995% en frutos frescos y disminuyen hasta el 1,880% tras cuatro días de almacenamiento. Los taninos varían del 0,225% al 0,337% y disminuyen ligeramente el cuarto día. Las cornelian cherries son extremadamente ricas en antioxidantes, vitaminas, fibras y sales minerales. Todos estos tienen funciones importantes para el curso normal de los procesos fisiológicos en el cuerpo humano. El contenido de componentes químicos se conserva en gran medida también en los frutos procesados.

Los granos de los huesos de los frutos también tienen una composición química muy rica. Sirven como materia prima para la producción de jabón y aceite. Este último tiene un color amarillo fresco y un alto contenido en ácidos linoleico, linolénico y oleico. También puede utilizarse en aplicaciones culinarias.

La importancia económica del cornejo macho sigue determinada principalmente por la producción de fruta obtenida de masas forestales. El mayor productor es Ucrania, donde se cultivan masas forestales establecidas artificialmente y grandes huertos de cultivares en extensas áreas. También se obtiene producción de cornejo en Moldavia, Turquía, Grecia, Macedonia del Norte, Serbia, Croacia, Rumanía, Rusia, Eslovenia, los países de Oriente Medio, Italia, Francia, España, Portugal, Alemania, EE.UU., y otros. En todas las regiones del Cáucaso y Crimea, la producción anual solía ser de entre 30.000 y 40.000 t, y hoy se ha multiplicado muchas veces.

De los hábitats naturales en nuestro país, en un año de cosecha media, durante las décadas de 1970 y 1980 del siglo pasado, se recolectaron más de 6.000 t de cornelian cherries en las regiones de Blagoevgrad, Kardzhali, Sliven, Stara Zagora, Pazardzhik, Targovishte, Yambol, Montana, Plovdiv, Vidin, Lovech y Dobrich.

La excepcional resistencia de la madera de cornejo se conoce desde la antigüedad. Además de antiguas armas y mecanismos de relojería, se utilizaba para fabricar instrumentos musicales, piezas para antiguos telares, bastones, muletas, pomos de puertas, herramientas, martillos, herramientas de jardinería, arados de madera, ruedas de carro, iconos y diversos souvenirs. Las hojas del cornejo se utilizan para el procesamiento y teñido del cuero.

El cornejo macho es muy valorado como planta ornamental. Con sus numerosas y hermosas inflorescencias y su floración temprana, es uno de los heraldos de la primavera. Está cada vez más presente en el diseño paisajístico de espacios públicos y parques privados. Puede utilizarse fácilmente para crear setos florales únicos con varios perfiles.

También se reconoce desde la antigüedad el importante papel del cornejo como planta medicinal. Sus frutos, hojas, corteza, huesos, yemas y raíces son una fuente importante para obtener medicamentos. La medicina popular, así como la medicina moderna, conocen bien muchos trastornos en el cuerpo humano que son tratables eficazmente con productos a base de cornejo.

La importancia del cornejo como planta melífera es muy relevante. Con su floración muy temprana, abundante y prolongada, proporciona uno de los primeros pastos para las colonias de abejas. Apoya a las abejas tras un invierno agotador y crea condiciones previas para la puesta de la primera cría de la nueva temporada.

La profunda integración del cornejo en la vida cotidiana de las personas ha dado nombre a muchos asentamientos, localidades, calles e incluso apellidos. Aceptado como símbolo de salud, longevidad, fertilidad, éxito y frescura, el cornejo ha moldeado tradiciones antiguas pero aún conservadas en la vida de nuestro pueblo. Todo el mundo espera con ansia ver su fortuna en las banitsas y panes de Navidad y Año Nuevo, decorados con pequeñas ramitas de cornejo con yemas, a las que se adhieren pequeños papeles con augurios. Las personas que honran esta colorida tradición creen que cuanto más ricamente adornada esté una *survachka* de cornejo, más saludable y fértil será el año venidero. Los *survakari* han sido huéspedes bienvenidos en el hogar búlgaro desde la antigüedad hasta el día de hoy, entrando para recitar los conocidos versos populares "Surva, surva vesela godina...".



La importancia económica del cornejo macho como cultivo de fruta de hueso aumenta continuamente. Esto se debe a su alta plasticidad ecológica, tolerancia a la sequía y muy baja susceptibilidad a enfermedades y plagas.

Es apto para la producción frutal ecológica y es conocido por su longevidad. Se adapta al cambio climático y puede cultivarse con éxito en suelos menos fértiles donde otros cultivos frutales no se desarrollan bien. Todo esto define al cornejo macho como un cultivo del futuro. Esto se ve respaldado además por la disponibilidad de una diversidad de cultivares y formas naturales de fruto grande, así como por la intensificación de la mejora genética dirigida de nuevos cultivares en las últimas dos décadas. El país líder en este aspecto es Ucrania, donde se han desarrollado más de 50 nuevos cultivares de cornejo de fruto grande.

Como planta frutal cultivada en nuestro país, el cornejo macho está representado por una diversidad no muy grande de cultivares locales y formas de fruto grande. Se cultiva principalmente en huertos familiares por fruticultores aficionados. Todavía está poco representado en plantaciones especializadas, pero hay un interés creciente en esta dirección, impulsado por el potencial del cornejo para rendimientos altos y regulares.

Los lectores pueden encontrar información completa y exhaustiva sobre el cornejo macho en la nueva monografía del Prof. Dr. Argir Zhivondov, publicada este año. La monografía cubre datos históricos, descripción botánica, la importancia del cornejo, requisitos biológicos, métodos de propagación, producción de material de plantación, establecimiento y cultivo de plantaciones de cornejo, rendimientos, nuevos cultivares y prometedores, propiedades medicinales y el uso de las cornelian cherries en la práctica culinaria.

La monografía es útil para una amplia gama de lectores – agrónomos, forestales, biólogos, profesores, estudiantes y los numerosos entusiastas del cornejo.

Para contacto, tel. 0888 229006 y email: a.zhivondov@abv.bg